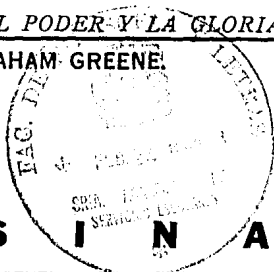




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LOS PROTAGONISTAS Y EL SIMBOLISMO
CRISTIANO DE EL PODER Y LA GLORIA
DE GRAHAM GREENE.



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS
(INGLESA)

P R E S E N T A :

YOLANDA ESPINDOLA MARTINEZ

Asesor de Tesis: Lic. Eva Cruz Yáñez

México, D. F.

1991

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

1. Antecedentes p. 1

2. El simbolismo cristiano
 en El poder y la gloria p. 5

3. Los protagonistas
 - 3.1 El teniente..... p. 15
 - 3.2 El sacerdote..... p. 24

4. Conclusión p.35

5. Bibliografía p.37

1. ANTECEDENTES

Durante el régimen del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), el clero y el gobierno tuvieron fuertes discrepancias que se originaron, por un lado, en las ideas anticlericales del presidente, y por el otro en el interés de la Iglesia por ocupar un lugar más importante en la conducción del país. Este conflicto llamado cristero se presentó a fines de los años treinta, es una continuación de los graves conflictos sociales que se agudizaron durante la revolución de 1910. Graham Greene recibe un encargo de su editor para escribir un reportaje sobre el problema cristero.

El autor visita México hacia 1937 y a su llegada encuentra un país convulsionado aún por los conflictos revolucionarios y la lucha por el poder. Así, las circunstancias de su visita no le resultaron nada alentadoras. Durante su estancia en el país visitó, además de la Ciudad de México, Nuevo Laredo, Monterrey y San Luis Potosí. Sin embargo, donde permaneció más tiempo fue en el sureste. Ahí visitó Veracruz, Tabasco, Campeche y Chiapas. Y en el sureste Greene experimenta la parte más desagradable de su viaje puesto que en su deseo de aventura se ve expuesto a situaciones peligrosas y a muchas carencias. Al final del viaje termina enfermo de disentería amibiana. Y jura no regresar de nuevo a México.

Como católico converso, Greene observa con interés el catolicismo en México. Ciertos aspectos religiosos que se dan en la provincia y en la ciudad los considera como ejemplos de un fanatismo exagerado. Como resultado de esto y de regreso a los Estados Unidos escribe su libro de viaje Caminos sin Ley (1939). Desde su punto de vista como extranjero, Greene intenta presentar una visión supuestamente "objetiva" de los problemas que observa en el país. Pero su postura ante la persecución religiosa no sólo es de inconformidad sino también de disgusto. Considera injustas las atrocidades cometidas por un régimen anti-religioso. En el "Estado sin Dios", como Greene denomina a Tabasco, se conjugan por un lado, un exacerbado puritanismo y, por el otro, una sangrienta cacería de católicos.

This was Tabasco-Garrido Canabal's isolated swampy puritanical state. Garrido so it was said had destroyed every church; he had organized, a militia of Red Shirts, even leading them across the border into Chiapas in his hunt for a church or a priest. Private houses were searched for religious emblems, and prison was the penalty for possessing them. (1)

(1) Graham Greene, The Lawless Roads, p. 129

La pugna religiosa prevaleciente en el México post-revolucionario sirve de escenario a Graham Greene para su novela El poder y la gloria (1940), publicada tan sólo un año después de Caminos sin Ley. (2)

Las extremas condiciones del clima -las constantes lluvias, el calor- así como la pobreza de esta zona del sureste forman parte del paisaje mexicano que describe el autor en su obra. La visión negativa que tiene del país lo hace pensar que el infierno está en México. En esta novela logra transmitir, si bien con un tono irónico incluso hasta mordaz, todo el sufrimiento que captó en su viaje. Para lograrlo dotó a su obra de un amplio contexto simbólico; es por eso que la novela a diferencia del reportaje adquiere una mayor dimensión de carácter universal.

En el sureste el autor conoce a quienes le servirían de modelo para algunos de los personajes de la novela El poder y la gloria. Dentro de ese contexto simbólico literario presenta personajes "complejos". El teniente y el sacerdote aparecen como contraparte uno del otro. Por un lado, el sa-

(2) Citado por D. Wayne Gunn, Escritores norteamericanos y británicos en México, p. 154. El impacto de México fue poderoso. El mismo Greene confesó: "Era como si México fuese algo que no podía sacudirme de encima, como un estado de ánimo".

cerdote no sólo es un hombre mundano al que le falta valor, sino que además de tener una hija siendo sacerdote, es un alcohólico empedernido. Greene ya no presenta la imagen del sacerdote ideal, casto y honrado, sino la de un ser humano que sufre como cualquier otro a tal punto que el lector puede identificarse con él. Por otro lado, el personaje del teniente se muestra como un hombre virtuoso y ascético en contraste con el personaje del sacerdote corrupto. Es por lo anterior que se puede definir a estos personajes como contrastantes pero al mismo tiempo complementarios. Las virtudes de uno contrastan con los vicios del otro como si se tratara de un solo personaje visto desde dos ángulos distintos. De esta manera, el autor logra acentuar aún más las virtudes de uno y los defectos del otro.

El propósito del presente trabajo es analizar los personajes del teniente y el sacerdote, y ubicarlos -junto con el mestizo, el gringo, John Calver y el presidente Plutarco Elías Calles, que también desempeñan un papel importante dentro del contexto simbólico-cristiano de la obra.

2. EL SIMBOLISMO CRISTIANO **EN EL PODER Y LA GLORIA**

El poder y la gloria es una novela esencialmente religiosa, en donde los símbolos cristianos crean un marco de referencia en el que el sacrificio y la redención juegan un papel fundamental en el desarrollo de la trama. La referencia a ciertos acontecimientos de la vida y la muerte de Cristo, como parte del drama cristiano de la redención marcan los momentos culminantes de la novela y la vida del sacerdote.

En este moderno drama de la crucifixión, el sacerdote, el protagonista, es un hombre caído y pecador con debilidades humanas. Sin embargo, irónicamente, es también el mártir que encarna la figura de Cristo en el Calvario. El sacerdote con sus sufrimientos no sólo representa al Mártir del Gólgota sino que por sus flaquezas, propias de un ser humano pecador, cualquier lector puede identificarse con él.

El martirio del sacerdote se va conformando cuando realiza su recorrido por pueblos y rancherías, tratando de escapar de sus perseguidores: el gobierno, el teniente y el ejército. El sacerdote pasa por el martirio de la persecución. Sabe que en cualquier momento será capturado.

Su sufrimiento, persecución y muerte son equiparables con lo que sufre Jesucristo antes de ser crucificado. El sufrimiento logra crear en el sacerdote la conciencia de haber pecado. En su huida, se ve obligado a disfrazarse o tomar otras identidades y deja de ser un sacerdote en apariencia. Se hace pasar por campesino, esposo de María. De este modo logra engañar al teniente quien lo busca por todos los pueblos. Es muy difícil para el sacerdote responder a las preguntas que le hace el teniente. Pero lo más doloroso es la traición. El sacerdote sabe que el mestizo, del que se sirve el teniente para capturarlo va a traicionarlo por unas cuantas monedas para después entregarlo, como Judas a Cristo. Así, el sacerdote pecador se convierte en la víctima del otro que es un traidor por naturaleza y elección.

He thought of the mestizo padding around the city,
seeking a really cast-iron occasion for his betrayal.

(3)

(3) Graham Greene, The Power and the Glory p. 148.

A partir de esta cita, el número de las páginas tomadas del texto, se anotará entre parentesis al final de la cita.

El mestizo también utiliza al gringo para tenderle una trampa al sacerdote. Lo llama para que confiese al gringo antes de morir. Sin saber lo que va a suceder el sacerdote acepta ir. Más tarde se dará cuenta que todo ha sido un ardid del mestizo para entregarlo al teniente.

El dolor de la soledad, como a Cristo lo envuelve antes de la muerte y lo hace pensar en lo que ha sido su vida. Por eso en la noche antes de que sea fusilado se pregunta ¿por qué he pecado? ¿por qué he defraudado a Dios y a los hombres? ¿por qué he sido un mal sacerdote, un alcohólico al que no le importa su propia hija?

Todas estas preguntas logran crear en el sacerdote un sentimiento de desesperanza que no lo deja en paz un solo momento. El sacerdote llega a sentir la ausencia de Dios tal como Cristo en el Monte de los Olivos cuando se dirigió a su Padre: "Padre, si quieres, aparta de Mí este Caliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya." (4)

(4) c.f. Evangelio según San Lucas

La crucifixión del sacerdote es simbólica aunque él no muere literalmente, su dolor es una especie de crucifixión. Su impotencia para recordar las oraciones lo hace sufrir aún más. Después de la borrachera, el sacerdote trata de recordar un Acto de Contrición que ha olvidado.

It was the morning of his death. He crouched on the floor with the empty brandy-flask on his hand trying to remember an Act of Contrition. 'O God, I am sorry and beg pardon for all my sins... crucified... worthy of thy dreadful punishments' (p.210)

Sin embargo, es capaz de pedir perdón y de aceptar su "crucifixión" como un acto justo de castigo y expiación de sus pecados. A diferencia de Cristo, quien aceptó morir para obtener el perdón de los pecados de la humanidad, el sacerdote ve su "crucifixión" como un castigo por su manera de proceder.

La muerte es el único camino en el destino del sacerdote. Después del sufrimiento, la persecución y la traición viene el fusilamiento con el que culmina el pesar de un hombre que ha fracasado en su vocación. Tardíamente, desperdiciando sus talentos, se da cuenta de lo diferente que podrían haber sido las cosas.

He felt only an immense disappointment because he had to go to God empty-handed, with nothing done at all. It seemed to him, at that moment, that it would have been quite easy to have been a saint. It would only have needed a little self-restraint and a little courage. He felt like someone who has missed happiness by seconds at an appointed place. He knew now that at the end there was only one thing that counted -to be a saint. (p.210)

De esta manera, el sacerdote es el protagonista de un moderno drama de crucifixión, por demás humano, en el que existe - o en el que por lo menos se espera - la posibilidad de redención. El sacerdote no consigue que lo confiese el padre José y muere sin absolución, pero queda claro que su sufrimiento lo ha redimido.

Los demás personajes de la novela son también figuras simbólicas del drama de muerte y resurrección de Cristo. El teniente en su acción persecutoria en contra del mártir que en este caso es el sacerdote, se coloca en un plano de semejanza con Poncio Pilato, quien manda crucificar a Cristo. Aun sin quererlo, el teniente se convierte en el juez que al final determina si el sacerdote muere o no.

The priest has been betrayed and suffers death for the sins of the flesh, redeeming his own weakness, saving his daughter's soul and perhaps converting others by his example...

The lieutenant, as Pilate, falls asleep with utter weariness, "He couldn't remember afterwards anything of the dream except laughter". (7)

"El gringo" encarna la figura de Barrabás, el criminal a quien Poncio Pilato dejó en libertad antes de entregar a Cristo a los judíos para su crucifixión. Al igual que Barrabás, el gringo es un criminal; es buscado por la policía y el ejército de Plutarco Elías Calles. Sus delitos, robos y homicidios son incontables. Su nombre John Calver, tiene un significado simbólico adicional, ya que Calver es una palabra que recuerda Calvario. Pryce-Jones alude al ensayo de un crítico, "Mr. Lewis" que señala:

...the two syllables of the gangster's name Calver, echo Calvary, and the twin photographs of the priest and the gangster, haloed in the police station for identification, are reminiscent of the choice between Christ and Barabbas.(8)

(7) David Pryce-Jones, Graham Greene p.54

(8) Idem

Por otro lado, John Calver, el Barrabás de la novela, es el anzuelo que permite capturar al sacerdote. En cierta forma, el teniente deja en libertad al gringo con el fin de atrapar después al sacerdote, con la ayuda del mestizo, como ya se mencionó antes.

Dentro del contexto simbólico-cristiano de la novela, el mestizo representa naturalmente a Judas, el traidor que entregó a Cristo en manos de Poncio Pilato. A lo largo de la novela, su vida no es otra cosa que una serie de engaños que culmina con la traición del sacerdote. Es un oportunista que se acerca al sacerdote para hacerse su amigo. Pero lo acusa y lo persigue; en cualquier parte en donde se encuentra el sacerdote aparece el mestizo que con sus lisonjas logra engañarlo. Gracias a su carácter astuto y ladino es capaz de ganarse la confianza de su víctima. Cuando el sacerdote sale de la cárcel, el mestizo lo acecha para saber qué es lo que va a hacer. La figura del mestizo es necesariamente desagradable, al punto de asociarse con imágenes de animales depredadores o reptiles inmundos.

He wondered whether the mestizo had stolen his mule, and reproached himself for the necessary suspicion. Then the door opened and the man came in - the two yellow canine teeth, the finger-nails scratching in the armpit. (p.90)

Finalmente, en la concepción de Greene, Plutarco Elías Calles, con sus acciones, encarna las fuerzas del mal y la destrucción, es decir al demonio. Calles, cegado por la ira y el rencor, entabla una lucha sin cuartel en contra de todo vestigio religioso que encuentra en su camino. No sólo manda perseguir a todo aquel que conserva imágenes religiosas en sus casas sino que manda destruir toda edificación religiosa. Para ello organiza un ejército que tiene como fin destruir a las fuerzas cristeras de todas las regiones del país. Por estas razones, Elías Calles se convierte ante los ojos de Greene y los feligreses en una verdadera amenaza en contra de la religión católica. El clero, no obstante el poderío del gobierno, no sucumbe y logra vencer en repetidas ocasiones a sus contrincantes encabezados por Calles. Este, en su lucha contra la Iglesia, crea una atmósfera de tensión que no culmina hasta que muere el último sacerdote en el Estado sin Dios.

La lucha encarnizada entre el bien y el mal es determinante en El poder y la gloria. Sin embargo, existe cierta ambivalencia en las fuerzas del bien representadas por la Iglesia y en las del mal representadas por el gobierno de Calles. Si

bien es cierto que la Iglesia, como institución abstracta encarna el bien, también es cierto que algunos de sus miembros tratan de apropiarse del dinero del pueblo a lo que el gobierno, sinónimo de la maldad, se opone con rudeza. Como en otras situaciones en la novela no deja de percibirse aquí la ironía y ambigüedad que se revela en la discrepancia entre las instituciones y las personas que las componen.

Al final de la novela, surge la esperanza de que el bien triunfe sobre el mal. La destrucción del clero en el Estado sin Dios es implacable. No obstante, la destrucción de todo vestigio religioso, así como la muerte del último sacerdote, no significa el fin de la Iglesia. Antes de que termine la trama, un nuevo sacerdote llega a la región, lo que significa no sólo la continuidad de la religión sino la redención de la fe.

The stranger said, 'I have only just landed. I came up the river tonight. I thought perhaps... I have an introduction for the señora from a great friend of hers'.

'She is asleep', the boy repeated.

'If you would let me come in', the man said with an odd frightened smile, and suddenly lowering his voice he said to the boy, 'I am a priest'.

(p.221,222)

Como lo afirma V.S. Pritchett:

A baleful vulture of doom hovers over this modern crucifixion story, but above the vulture soars an eagle- the inevitability of the Church's triumph.
(11)

Es así como la fe logra vencer todas las adversidades que se le presentan en el camino. Y como un águila que sobrevuela los cielos de un mundo en donde reina la degradación surge la esperanza. Un nuevo amanecer se vislumbra para la Iglesia en El poder y la gloria. Finalmente, el gobierno tiene que aceptar que esta vez ha perdido una batalla más en contra del clero, pues no le queda más remedio que permitir la llegada de un nuevo sacerdote.

Las referencias o alusiones cristianas logran recrear en la novela la atmósfera de lucha del México post-revolucionario. Los protagonistas son actores de un Viacrucis que conduce al calvario, un Calvario en el que el sufrimiento y la soledad son los aspectos preponderantes. La salvación en este mundo convulsionado es muy difícil de alcanzar; sólo el sufrimiento y la muerte pueden redimir las culpas del sacerdote o de cualquier ser humano.

(11) Contraportada The Power and the Glory.

3. LOS PROTAGONISTAS

3.1 EL TENIENTE

Durante su visita a México, Greene tuvo la oportunidad de observar la actitud corrupta y arbitraria de las autoridades, particularmente de la policía mexicana. En su libro de viaje Camino sin Ley, el autor presenta la crueldad de que eran objeto, no sólo los miembros del clero, sino también el pueblo en general.

Several people had been shot by a police chief in a quarrel- that was the regular feature of a Mexican paper; no day passed without somebody's being assassinated somewhere... (12)

En cierta forma, la crueldad se había convertido en algo cotidiano. La gente del pueblo ya no era capaz de frenar tanta arbitrariedad y corrupción por parte del gobierno y la policía.

Por estas razones el autor de El poder y la gloria, para crear al personaje del teniente, tuvo que recurrir a su imaginación, puesto que no encontró en la milicia del país un modelo que imitar. Como Wayne Gunn afirma:

Este sería un policía, cuyas lealtades reflejan al menos al de los Camisas Rojas. Pero Greene dijo: "No he encontrado la integridad del teniente entre la policía y los pistoleros con que he tropezado. Tuve que inventarlo(...)" (13)

(12) Graham Greene, op. cit. p.36

(13) D. Wayne Gunn, Escritores norteamericanos y británicos en México, p. 155

Greene nos muestra, pues, la imagen de un teniente idealizado. Por sus características de rectitud y misticismo puede comparársele con un sacerdote. Según nos dice el autor vive en una especie de celda monástica, aislado de la degradación y corrupción del mundo exterior:

He reached his own lodging. The houses were all one-storeyed, white washed, built round small patios, with a well and a few flowers. The windows on the street were barred. Inside the lieutenant's room there was a bed made of old packing-cases with a straw mat laid on top, a cushion and a sheet. There was a picture of the President on the wall, a calendar, and on the tiled floor a table and a rocking-chair. In the light of a candle it looked as comfortless as a prison or monastic cell. (p.24)

Su actitud de austeridad y rectitud nos recuerda más a un religioso que a un militar. Lleva una vida ascética, sin vicios, es un hombre honesto. El teniente también se muestra compasivo, por ejemplo, en su segundo encuentro con el sacerdote. Poco tiempo después de que éste sale de prisión, el teniente le da dinero, sin saber que más tarde lo mandará fusilar. En el tercer y último encuentro, el teniente infringe el reglamento establecido por el ejército y le ofrece brandy al sacerdote antes de la ejecución. Como lo establece David Pryce-Jones en su libro sobre Graham Greene:

His idea of duty is far sterner than the priest's and he only does this act because he is human, not because he is sentimental. (15)

Honestidad, ascetismo y compasión conforman la personalidad del teniente, la cual no puede entenderse sin tomar en cuenta sus antecedentes. Su niñez refleja las carencias de un gran número de niños en el país. El teniente considera que la Iglesia es en parte responsable de esas carencias; en contra de ella emprende una lucha encarnizada:

He said, 'You're fools if you still believe what the priests tell you. All they want is your money. What has God ever done for you? Have you got enough to eat? Have your children got enough to eat? (p.74)

Los problemas sociales y económicos, así como la falta de oportunidades que doblegan a los pobres lo obligan a preguntarse lo siguiente: ¿Qué ha hecho el clero por los pobres? ¿por qué sufre el pueblo a causa de la ignorancia? ¿por qué la Iglesia en vez de educar se limita a explotar para después enriquecerse? La Iglesia, piensa, representa a una clase privilegiada a la que sólo le interesa el dinero del pueblo.

Para el teniente la causa de los pobres se convierte en una cruzada personal.

(15) David Pryce-Jones, op. cit. p. 51

...it was for these he was fighting. He would eliminate from their childhood everything which had made him miserable, all that was poor, superstitious, and corrupt... (p.58)

Subconscientemente lo que busca es una venganza alimentada desde la infancia. Sin embargo, en su inconformidad ante la desigualdad y en su búsqueda del bien y la justicia social existe una auténtica preocupación que va más allá del odio y el posible deseo de retribución personal. Conforme se va desarrollando la novela, la actitud de repudio y venganza se va tornando en una actitud encaminada a la búsqueda del bien social:

All his life (he) had lain here: the Syndicate of Workers and Peasants had once been a school. He had helped to wipe out that unhappy memory.(...) The new children would have new memories: nothing would ever be as it was. There was something of a priest in his intent observant walk - a theologian going back over the errors of the past to destroy them again. (p.24)

El teniente evoca la imagen de un sacerdote que en su examen de conciencia descubre los errores del pasado y decide corregirlos. Como líder considera que su deber consiste en salvar a su pueblo de la ignorancia y la pobreza.

De esta manera, el teniente se solidariza con la actitud del gobierno en sus esfuerzos por aniquilar al clero. Como autoridad militar considera que su obligación es terminar con el conflicto cristero y al mismo tiempo frenar los abusos de

la Iglesia. En cierta forma, es un idealista que intenta terminar con la desigualdad y la injusticia entre su gente. Se podría decir que representa el espíritu revolucionario de 1910. El deseo de cambio y transformación del México revolucionario se ve proyectado en su personalidad. Para él, al igual que para los caudillos revolucionarios, los pobres debían tener, por derecho, las mismas oportunidades que los ricos. Con la Revolución se buscaba la participación activa del pueblo en la toma de decisiones y la conducción del país. Los diferentes estratos sociales, en particular las clases populares, serían las que decidirían el futuro de la nación.

No obstante, su lucha en contra de las clases privilegiadas no está únicamente encaminada contra la Iglesia. El teniente también critica al Estado o régimen que representa.

He was quite prepared to make a massacre for their sakes- first the Church and then the foreigner and then the politician - even his own chief would one day have to go. He wanted to begin the world again with them, in a desert. (p.58)

Así, el teniente no acepta la ideología explotadora del clero, pero tampoco la corrupción del gobierno, aun cuando es parte de él. Esta situación de ambivalencia lo aísla todavía más del contexto social en que vive, lo hace distinto a los demás, convirtiéndolo en un solitario.

La pugna del teniente está fundamentada en un ideal de justicia y transformación de un pueblo abatido y sumido en la ignorancia. De una forma u otra, su repudio hacia las clases privilegiadas y su profunda identificación con los desposeídos lo impulsa a luchar por un país más libre.

Desde su punto de vista nacionalista, el teniente desaprueba toda intromisión extranjera, de lo extraño, de lo que es diferente para un pueblo con una ideosincrasia que lo obliga a permanecer cerrado al cambio. Es por eso que desde el principio está interesado en capturar a James Calver, el fugitivo y criminal norteamericano, "el gringo" que es representativo de la intervención extranjera en el país.

He glanced along the wall to the picture of James Calver, wanted in the United States for bank robbery and homicide: a tough uneven face taken at two angles: description circulated to every station in Central America: the low forehead and the fanatic bent-on-one-thing eyes. He looked at it with regret: there was so little chance that he would ever get south; he would be picked up in some dive at the border- in Juarez or Piedras Negras or Nogales. (p.21)

Para el teniente, James Calver simboliza, además de la intromisión extranjera, la degradación, el robo y el homicidio no es de extrañar que "el gringo" sirva además como se huelo para atrapar al último sacerdote, borrando así todo vestigio religioso en el estado. Por otro lado, lo extranjero no sólo denota intromisión sino egoísmo, indiferencia y apatía. Es por esta razón que uno de los capítulos de El poder y la gloria, el que trata sobre la vida de algunas familias extranjeras recibe el nombre de The Bystanders, los espectadores, los fisgones, que observan indolentes, desde su particular punto de vista lo que sucede a su alrededor. Este capítulo no hace sino confirmar lo que el autor apunta en Caminos sin Ley:

Several people had been shoot by a police chief in a quarrel - that was the regular feature of a Mexican paper; no day passed without somebody's being assassinated somewhere; at the end of the paper there was a page in English for the tourists. That never included the shootings, and the tourists, as far as I could see, never read the Spanish pages. They lived in a different world, they lived in a few square inches of American territory, with Life and Time and coffee at Sanborn's, they were impervious to Mexico. (21)

(21) Graham Greene. op. cit. p.36. El subrayado es mío.

Sin embargo en la figura del teniente existe una actitud ambivalente hacia lo extranjero: sentimientos de odio, por un lado y por el otro, de admiración hacia todo aquello que le es ajeno, sentimientos que parecen contribuir también a su aislamiento y frustración, a su soledad y sufrimiento. Se da cuenta que es diferente de los extranjeros e incluso de mexicanos como el sacerdote y los militares, que no han sufrido en carne propia la injusticia y la pobreza. En su anhelo por reconstruir una sociedad más justa y equitativa adopta el papel de perseguidor y aniquilador. El será el en cargado de perseguir al último sacerdote en el sureste del país.

Así mismo, el teniente inspirado en un humanitarismo ateo aparece como un salvador. Por su ideología y por su ac titud ante la religión, el exterminio del último sacerdote significa un acto de humanitarismo ya que según él, el bien de su pueblo depende esencialmente del freno a la corrupción de la Iglesia.

Según Ronald Matthews, el teniente comparte algunas características con Ida Arnold, el personaje ateo de Brighton Rock:

Frente al sacerdote hay un personaje que muchos lectores encontrarán más agradable: el teniente de policía que ve el mundo, al igual que Ida Arnold, en términos de lo Bueno y lo Malo. Pero el hecho de haberlo pintado con colores simpáticos no significa, explicó Graham, que simpatizara con su filosofía del humanitarismo ateo. (22)

Como ateo, el personaje del teniente también juzga al mundo desde la perspectiva del bien y del mal sin presuponer la existencia de Dios. Pero en el teniente se conjuga, al mismo tiempo, un ateísmo asfixiante. En él no hay creencia en la redención de los pecados. De esta forma el humanitarismo ateo se opone a la caridad cristiana que en la novela es la que verdaderamente trasciende por la presencia de la fe. Resulta claro que para el autor, el humanitarismo ateo del teniente sin la existencia de Dios no tiene ningún valor.

De este modo, en la concepción del mundo del teniente no existe, como en la del autor, la redención y el perdón. Sus convicciones sobre el bien y el mal parten de principios morales personales y no de una creencia religiosa como la de Greene.

(22) Ronald Matthews, Conversaciones con Graham Greene p.225

3. LOS PROTAGONISTAS

3.2 EL SACERDOTE

Graham Greene se basó en dos personajes para recrear al sacerdote, al "whisky priest". Según D. Wayne Gunn, por un lado, su modelo fue un sacerdote borracho que bautizó a un niño nombrándolo Brigitta. Se trata del mismo sacerdote de Chiapas que tuvo que huir cuando la gente le dijo que ya no podía protegerlo. Por otro, se basó en el último sacerdote en el Estado sin Dios, como denominó a Tabasco en la novela El poder y la gloria. En su libro de viaje Caminos sin Ley, Greene nos comenta lo siguiente:

Every priest was hunted down or shot, except one who existed for ten years in the forests and the swamps, venturing out only at night; his few letters, I was told, recorded an awful sense of impotence - to live in constant danger and yet be able to do so little; it hardly seemed worth the horror.

I asked about the priest in Chiapas who had fled. 'Oh', he said, 'he was just what we called a whisky-priest'. He had taken one of his sons to be baptized, but the priest was drunk and would insist on naming him Brigitta. He was little loss, poor man. (23)

Para delinear a su personaje, en la novela, Greene nos da cuenta de la historia de sus orígenes. La infancia del sacerdote difiere mucho de la del teniente que como ya se ha indicado, se caracteriza no sólo por la falta de oportu-

(23) Graham Greene, op. cit. p. 123

nidades sino por la miseria. En contraste, la infancia del sacerdote es desahogada. Tiene las oportunidades indispensables para educarse y progresar.

La infancia feliz del sacerdote se desarrolla en la población de Carmen, en donde su padre, un tendero, le proporciona los medios para estudiar. Es así como el sacerdote se dedica a estudiar una carrera libre de peligros, y al mismo tiempo, lejos de la pobreza a la que siempre tuvo tanto terror desde pequeño. Dedicándose al sacerdocio, se aseguraba una profesión redituable:

It had been a happy childhood, except that he had been afraid of too many things, and had hated poverty like a crime; he had believed that when he was a priest he would be rich and proud - that was called having a vocation. (p.67)

De este modo, resulta irónico que el joven opte por el sacerdocio con el fin de llegar a ser rico y que, sin embargo, durante la persecución religiosa demuestre tener una vocación y dedicación tales que lo comprometen hasta la muerte. A pesar de sus vicios y defectos al final de la novela el sacerdote se ve obligado por su oficio a vencer todos los obstáculos y a cumplir con su cometido como último representante de la Iglesia en el Estado sin Dios.

Béatrice Mesnet insiste en los motivos que tuvo para elegir el sacerdocio:

Life had caught him, weak and unable to carry its load; and he had looked for some easier way to security than the calculations and risks of a business career. To the child there seemed no easier way than the priesthood.(25)

La única opción para un hombre débil como él era dedicarse a una profesión precisamente como la del sacerdocio. El se las arreglaría para llegar a ser un sacerdote con éxito. Así, en su juventud, viaja a los Estados Unidos donde estudia en un seminario. Después regresa a México para convertirse en un sacerdote respetable. De un modo u otro, el sacerdote llega a representar a una clase privilegiada en contraste con el teniente. Por esta razón y a causa de sus ideales de lucha por alcanzar el bien social, el teniente inicia una lucha personal contra el sacerdote. Esto es evidente cuando el teniente ve la fotografía del asesino Calver y la del sacerdote que en particular le llama la atención y hace resurgir en él el sentimiento de desigualdad social entre ambos:

(25) Béatrice Mesnet, Graham Greene and the Heart of the Matter

It was a newspaper photograph of a first communion party taken years ago; a youngish man in a Roman collar sat among the women. You could imagine him petted with small delicacies, preserved for their use in the stifling atmosphere of intimacy and respect. He sat there, plump, with protuberant eyes, bubbling with harmless feminine jokes. 'It was taken years ago'. (p.p. 21-22)

Cuánto lujo y comodidad rodean a este joven que se ve tan feliz, pensaría el teniente. A partir de ese momento no tendría mayor interés en la vida que destruirlo: el sacerdote era un representante legítimo de la clase acaudalada, la única responsable, para él y muchos otros, de las desdichas y pobreza de los demás.

Sin embargo, después de los años de felicidad evocados por la fotografía llegan para el sacerdote los años de persecución, diez largos años que culminan con su muerte. Debido a su debilidad y falta de vocación va cayendo poco a poco en la degradación, en un inmenso pantano del que después le resultaría muy difícil salir. En primer lugar su alcoholismo lo lleva a violar uno de los votos más importantes para un sacerdote católico: el de castidad. Es así como en una noche de borrachera procrea una hija con María, una mujer del pueblo en donde oficiaba.

Certainly the priests' sins are catalogued with both hatred and love-chronic alcoholism, pride alternated with despair, a morass of ritual mishaps, and worst of all an illegitimate child to confront him with the incarnation of his lust. Greene shows with almost eager care how unworthy this man is to be the final representative of the church in a province cleared of priests. (27)

Por su alcoholismo también desatiende sus funciones de clérigo. En su huída, el sacerdote llega a unas casuchas, en donde le dan alojamiento un anciano y varias mujeres. En esa ocasión el sacerdote muestra una gran indiferencia a las súplicas de este anciano que le pide que confiese a todos los que ahí viven, puesto que tiene cinco años de no ver a un sacerdote en la región. Recargado en unas mazorcas, dentro de las casuchas, el sacerdote pretende oír semidormido, por no haber tomado su "aguardiente", todas las confesiones de las mujeres del lugar. También se convierte en un corrupto. Para poder conseguir dinero para el aguardiente llega a aumentar a los feligreses hasta en cinco pesos el precio por misa, bautizo o servicio religioso.

Sus flaquezas lo llevan a romper con sus votos de castidad y a cometer excesos, convirtiéndolo así en un pecador. La

(27) David Pryce-Jones, op.cit. p.48

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

presencia de un sacerdote como éste en el Estado sin Dios significaba, para el teniente un presagio de muerte y decadencia. Era como una amenaza no sólo para la misma población católica, por su ejemplo, sino para el pueblo en general. ¿Cómo era posible que en el México post-revolucionario, la gente aún tuviera líderes religiosos a los que sólo les interesaba ayudar a los ricos, haciendo caso omiso de las necesidades de los más pobres?

En su ensayo "El derecho a la esperanza" sobre la novela El poder y la gloria, Mario Vargas Llosa nos comenta la opinión del teniente acerca de la indiferencia de los sacerdotes en los confesionarios:

(El teniente) tiene clara conciencia de la injusticia social y odia a la Iglesia y a los curas porque ve en ellos a unos cómplices del abuso y la explotación de los humildes. Se lo dice al sacerdote el día que lo captura: el no puede aceptar una religión que escucha en el confesionario los pecados del patrón contra sus siervos, los absuelve, los olvida y se va luego a cenar a su mesa. (28)

Ante los ojos del lector resulta irónico que el teniente quien por la naturaleza de su oficio en un país como México debiera ser el corrupto, no lo sea. Igualmente, a pesar de sus pecados y debilidades, el sacerdote, gracias al su-
(28) Mario Vargas Llosa La Verdad de las Mentiras p.118

frimiento, se convierte en un hombre que acaba muriendo por su fe.

La astucia del narrador de la novela está en simular que hace todas las concesiones en favor de quien, para su punto de vista, simboliza el mal - el teniente -, en tanto que se encarniza contra el curita, que personifica el bien revelándonos sus múltiples incoherencias y debilidades. Esta era una técnica ya usada por los novelistas católicos cuando Graham Greene la empleó: en François Mauriac, en Bernanos, los lectores estaban acostumbrados a vislumbrar los destellos de la gracia en el ceno de la miseria humana y a ver elevarse la pureza del alma entre las miasmas de la vileza. (29)

De la cita anterior se desprende que el sacerdote es también un personaje con virtudes. No sólo tiene el suficiente valor para enfrentarse a la persecución y a la muerte sino que sus actos responden a un fuerte impulso por cumplir con su ministerio.

A medida que aumentan las desventuras del sacerdote empieza a notarse su actitud de sacrificio por los demás y su preocupación por el sufrimiento de la gente a la que sirve. En la ocasión en que el teniente va a buscarlo donde vive María, él prefiere irse con el fin de no poner en peligro a los demás

(29) Idem.

feligreses. Sabe que su presencia ocasionaría más dolor y desolación. Ellos mismos le piden que se vaya lejos del lugar para que proteja su propia integridad personal.

Another said, 'It's no good staying, father. They'll get you in the end. They won't forget your face again. Better go north, to the mountains. Over the border'.

'It's a fine state over the border', a woman said. 'They've still got churches there. Nobody can go in them, of course -but they are there. Why, I've heard that there are priests too in the towns. A cousin of mine went over the mountains to Las Casas once and heard Mass -in a house, with a proper altar, and the priest all dressed up like in the old days. (p.78)

El sacerdote termina identificándose con los campesinos que a diario se unen a su sufrimiento, lo mismo que con muchos otros detenidos como rehenes y sacrificados por su causa. Es singular la escena en que el sacerdote se encuentra preso en la cárcel y los demás presos determinan no decirle nada a la policía que es clérigo. Los presos se muestran más solidarios con el sacerdote que algunas otras personas que ya lo conocían, como el mestizo que es de quien se sirve el teniente para capturarlo.

Pero sobre todo se siente enternecido por su hija a la que apenas había visto y por quien siente una gran responsabilidad. Siempre que sueña con ella pide a Dios que la bendiga, y al mismo tiempo se maldice por todo lo que ha hecho en su vida.

El sentimiento de ternura lo dirige no únicamente a su hija sino también a la madre moribunda cuyo hijo lo va a buscar para que la visite antes de su muerte. En esta ocasión el sacerdote responde al llamado de un niño del pueblo, perdiendo así el barco que lo habría llevado a Veracruz y por consiguiente a su seguridad y salvación terrenas.

Del mismo modo sabe que su presencia es necesaria en los momentos en que "el gringo" está agonizando. Es por eso que decide ir a verlo, a pesar del peligro que lo acecha:

'Listen, father...', the man said.
'I am listening'.
You beat it out of here quick.
I didn't know...'
'I haven't come all this way to talk about myself,'
the priest said. 'The sooner your confession's done,
the sooner I will be gone'. (p.188)

Estos ejemplos ponen de manifiesto que el sacerdote cumple con su deber, casi a pesar de sí mismo. En las dos ocasiones que lo llaman para ir a atender moribundos, él acepta acudir sabiendo que está en juego su propia vida.

En este sentido no estoy de acuerdo con Vargas Llosa cuando dice que los verdaderos motivos que hicieron que el sacerdote permaneciera en el Estado sin Dios tienen otro fondo. Según él, a diferencia de los demás sacerdotes que huyeron de la región, el sacerdote se quedó no por un acto de heroísmo

mo o por cuestión de principios sino porque de este modo podría hacer lo que quisiera sin que nadie pudiera decirle nada. El final de la novela nos muestra a un hombre cuyos actos manifiestan no sólo un gran valor y fortaleza, sino el ejercicio de una virtud cristiana por excelencia que es la caridad.

De este modo, a pesar de que el sacerdote se comporta como un pecador, al mismo tiempo es un hombre que por su fe y caridad irradia un poco de luz a la gente que lo rodea. Esa luz que no muere tan fácilmente, al igual que la religión en un estado anticlerical, no es otra cosa que el reflejo de la esperanza de la que algunos carecían pero que al mismo tiempo muchos necesitaban. Es por eso que su función es clave en la novela. Si por un lado tenemos a un teniente frío y calculador, por el otro tenemos a un sacerdote frágil pero profundamente humano, víctima de sus propios instintos y flaquezas.

El teniente y el sacerdote, como contraparte uno del otro, encarnan dos facetas de la humanidad. Por un lado, el teniente con la honradez e integridad que lo caracterizan representa a un mundo ateo, de valores no religiosos, y por el otro, el sacerdote por su debilidad y flaqueza sostenidos por la fe,

peca y cae, al igual que cualquier ser humano, pero al mismo tiempo se reconoce en la fe de Dios que al final será la única que lo salvará. En el alma del sacerdote surge la esperanza en Dios. Sabe que de algún modo sus pecados serán perdonados y sus sacrificios serán retribuidos. El sacerdote no sólo está marcado por el bautismo sino también por su ordenación religiosa. Béatrice Mesnet señala:

...The Church teaches that there is always hope, even for such as these, in the act of contrition and the sacrament of penance. While they rot from the poison of their sin, the voice of their conscience is never completely stilled. The inward man, born with the grace of baptism, is a believer despite himself, however little he may justify his faith by works. (32)

Es el caso del sacerdote, quien tiene una inquebrantable fe en la misericordia de Dios que alcanza a perdonar todos los pecados. La novela termina con esta nota de esperanza añada a la convicción de que la fe sobrevivirá en el Estado sin Dios.

(32) Béatrice Mesnet op.cit. p.84

4. CONCLUSION

Graham Greene en El poder y la gloria, no sólo nos presenta una visión crítica de la situación de México en la época post-revolucionaria sino también un conmovedor drama humano. El conflicto entre el protagonista y el antagonista se resuelve en un "desdoblamiento" de los mismos: el teniente revela virtudes de honestidad y misticismo, así como una filosofía humanitaria-atea. Por su parte, el sacerdote revela sus debilidades humanas. Ambos buscan salvar a algo o alguien (y a sí mismos) y ambos de algún modo, lo logran al final. Los dos personajes son contrastantes pero al mismo tiempo complementarios y por lo tanto se les puede considerar representativos de las manifestaciones del bien y del mal en la humanidad toda.

El valor literario de El poder y la gloria marca una diferencia con respecto a Caminos sin Ley, que registra en forma documental los incidentes vividos durante su estancia en México. Es decir que, a partir de una experiencia personal el autor logra crear una obra imaginativa y coherente en la que México sirve de marco para el desarrollo de un conflicto de carácter universal.

En esta novela, como en otras de Greene, se presenta una constante: la lucha entre el bien y el mal que no aparecen representadas por figuras unívocas. Tampoco se puede re

ducir esta representación a una oposición entre ateísmo y religión. Con frecuencia, los personajes de otras novelas, que podríamos llamar "buenos", son hombres sin fe, como Ida Arnold en Brighton Rock o el periodista de The honorary consul. Esto apunta a un conflicto en la visión misma del autor. La exploración del mal lo lleva a conclusiones que están tan lejos de ser absolutas. Su visión de la naturaleza humana es profundamente ambigua y compleja. En El poder y la gloria, el teniente y el sacerdote caído ilustran claramente esta ambigüedad.

Por otro lado, como ya se ha sugerido El poder y la gloria es una novela ubicada en un contexto religioso que nos presenta a nivel simbólico un moderno drama de crucifixión, en que la figura central es el sacerdote y los demás instrumentos o testigos de su calvario. Este trasfondo, religioso, y al mismo tiempo místico y simbólico, le da a la novela su trascendencia. El simbolismo subyacente hace que lo que hubiera sido una simple anécdota de personajes sin importancia se convierta en un moderno drama cósmico que sobrepasa con mucho la estatura de sus protagonistas.

5. BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- De la Torre, Ernesto, Historia Documental de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones históricas, México D.F., 1974.
- Evangelio según San Lucas, 22, 42-43, Ediciones Paulinas Verbo Divino, XIX Edición, Madrid 1972.
- Evans, O. Robert, Graham Greene: Some Critical Considerations University of Kentucky Press, United States of America 1963.
- Gunn, Drewery Wayne, Escritores norteamericanos y británicos en México, Colección Lecturas Mexicanas, Ed. Fondo de Cultura Económica/SEP, México, 1985.
- Greene, Graham, The Lawless Roads, Windimill Press, London, 1955.
- Greene, Graham, The Power and the Glory, Penguin Books, Great Britain, 1971.
- Mancisidor, José, Historia de la Revolución Mexicana, Costa Amic, Editor, México D.F., 1975.
- Matthews, Ronald, Conversaciones con Graham Greene, edición y traducción de Marta Acosta, Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina, 1959.

Meagnet, Béatrice, Graham Greene and the Heart of the Matter: an essay, The Cresset Press, London, 1954.

Pryce-Jones, David, Graham Greene, Longman Group LTD, Great Britain, 1973.

Quirarte, Martin, Visión Panorámica de la Historia de México, Porrúa Hnos. y Cia., México, 1978.

Serno Enrique, "Los frutos de la Revolución" (1921-1938) Vol. IV de México un pueblo en la Historia, Alianza Editorial Mexicana, México D.F., 1990.

Vargas Llosa, Mario, La Verdad de las Mentiras: ensayos sobre literatura, Ed. Seix Barral, Biblioteca Breve, Barcelona, 1990.

Walker, G. Ronald, Paraíso infernal. México y la novela inglesa moderna, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Wyndham, Francis, Graham Greene, The British Council, Longman Group LTD, Great Britain, 1977.